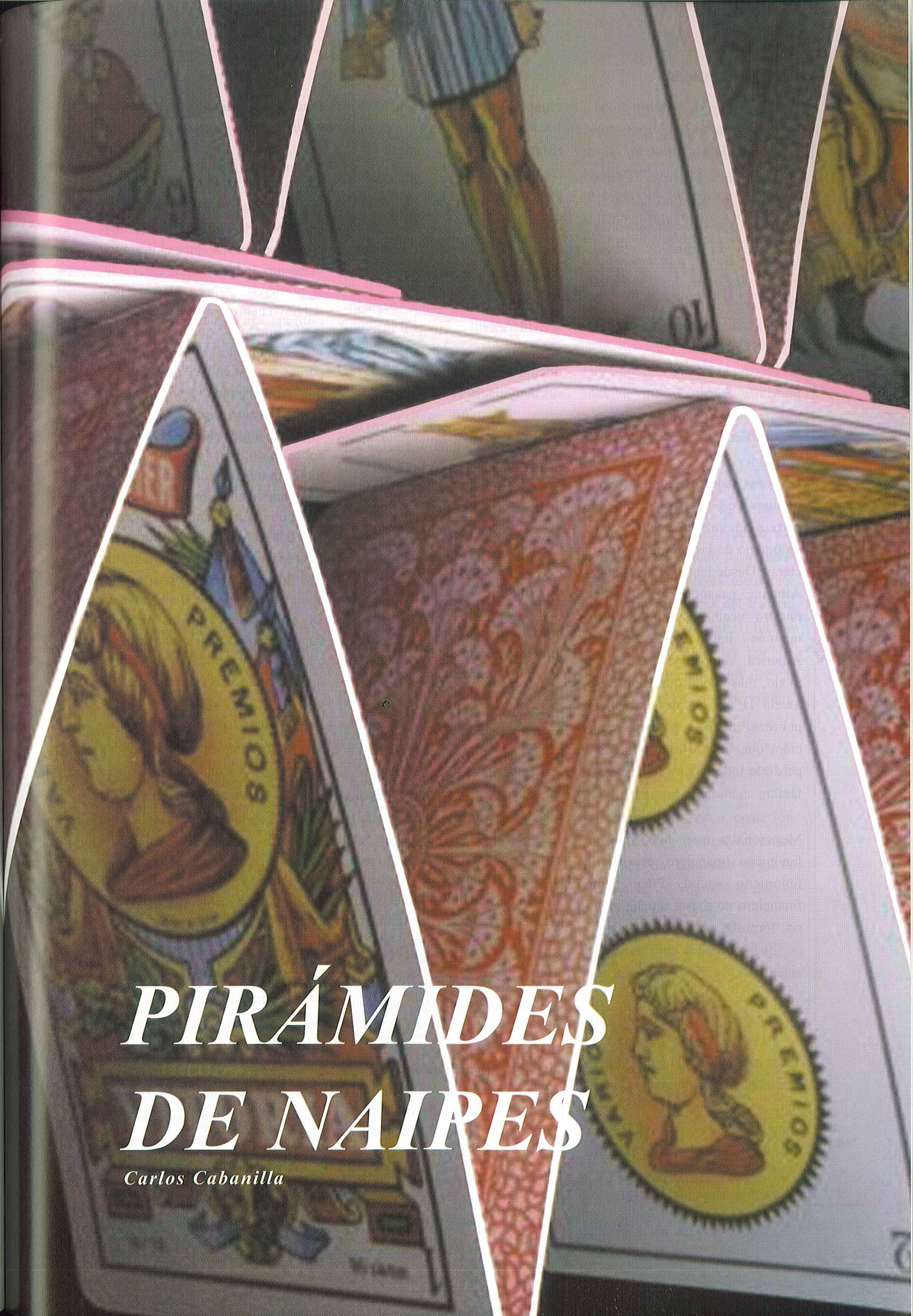


PIRÁMIDES DE NAIPES

Carlos Cabanilla

He adaptado la clásica expresión "castillos de naipes" para relatar lo que se ha convertido en un fenómeno de notable impacto financiero y social para muchas comunidades e incluso países. El interés es captar la atención para que analicemos las pirámides financieras, algunos casos excepcionales, sus consecuencias, sus aspectos más relevantes, sus puntos en común y, para concluir, que podemos hacer frente a esta plaga; que ha afectado a millones de personas alrededor del mundo.

Últimos acontecimientos ponen de nuevo en boga el tan ingenuo pero a la vez atractivo y letal fenómeno de las pirámides financieras. Desde lejanos países como Albania, pasando por Ecuador, nuestro vecino Colombia y los mismos Estados Unidos de América. Vemos como este fenómeno, más social que financiero, revela la mezcla de ignorancia, pobreza, engaño y excesiva ambición, que lleva a mucha gente a perderlo todo en su sed de dinero fácil.

Mencionaba que, más que un fenómeno financiero, este es un fenómeno social. Pues como financiero no existe mucha materia, fórmulas o sustento académico que podamos brindar para entenderlas.

En primer lugar, cuando hablemos de estas pirámides, descartemos desde el inicio el concepto fundamental de la intermediación financiera.

Puntualicemos sobre este acápite. Los bancos son el medio y la principal forma de intermediación financiera. Pese a la baja popularidad o estima que genera en el

público (mucho menos en el discurso de algunos políticos); en general, la actividad de los mismos cumple la delicada y altamente responsable gestión de canalizar el ahorro de los depositantes hacia las actividades productivas o los consumidores que requieren financiamiento (créditos), para promover sus actividades económicas.

Dicho de otra manera, el ahorro del Sr. Pérez, vía la intermediación del banco, financia la compra del taxi del Sr. Sánchez, este, con su pago mensual del crédito (capital e intereses), pagará indirectamente la devolución de los ahorros del Sr. Pérez. En todo este proceso, claro está, que el ahorrista percibe una tasa de interés menor a la que el prestatario cancela, pues en esa diferencia de tasas (activa y pasiva), llamada spread, es donde radica el retorno de la actividad intermediadora de los bancos. Actividad que a su vez, requieren hacer altas inversiones en tecnología, seguridad y personal calificado para el manejo probo de los fondos. Es por esto, que si se falta a la ética en la administración bancaria o existe un bajo control estatal, son los ahorros de los clientes los que corren alto riesgo de impago. He ahí, también, la importancia del respaldo patrimonial de los bancos, para que no exista un descalabro de los sistemas financieros en general, frente a contingencias puntuales.

Se debe nuevamente insistir que para entender a las pirámides, el paradigma que implica la intermediación financiera y, que acabamos de explicar, debe ser completamente erradicado de nuestro análisis actual.

¿Entonces qué son las pirámides financieras?. Recomiendo que nos figuremos una pirámide de naipes, en la que el primer retiro de una carta (fondos), produce el derrumbamiento de la pirámide entera. O si prefieren, utilicen el concepto del hoyo negro, un hoyo negro que recibe fondos y que se alimenta, insaciablemente, de los mismos para sostener su existencia, pero que jamás puede devolver a su estado y valor original los fondos que han ingresado en el mismo; sobre todo, de los últimos en ingresar. Introducidas estas figuras imaginarias en su mente, entendemos como una pirámide financiera o de capitales a fondos o empresas que se inician entregando jugosos retornos sobre los depósitos de una red creciente de depositantes. De esta manera, son los mismos depositantes quienes van financiando los exorbitantes intereses que reciben de manera periódica y, que en la mayoría de los casos, vuelven a reinvertir sus capitales iniciales dado lo atractivo y rentable de la actividad.

Como lo menciona Christopher Jarvis, economista principal del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI, la "pirámide es insolvente desde el primer día porque sus pasivos son mayores que sus activos"[1] y porque obviamente no existe respaldo patrimonial alguno sobre esta colosal mentira. De esta manera es sólo una cuestión de tiempo para que la gran mentira, la gran insolvencia sea desenmascarada. Pero justamente ese es el perverso trabajo de los promotores y creadores

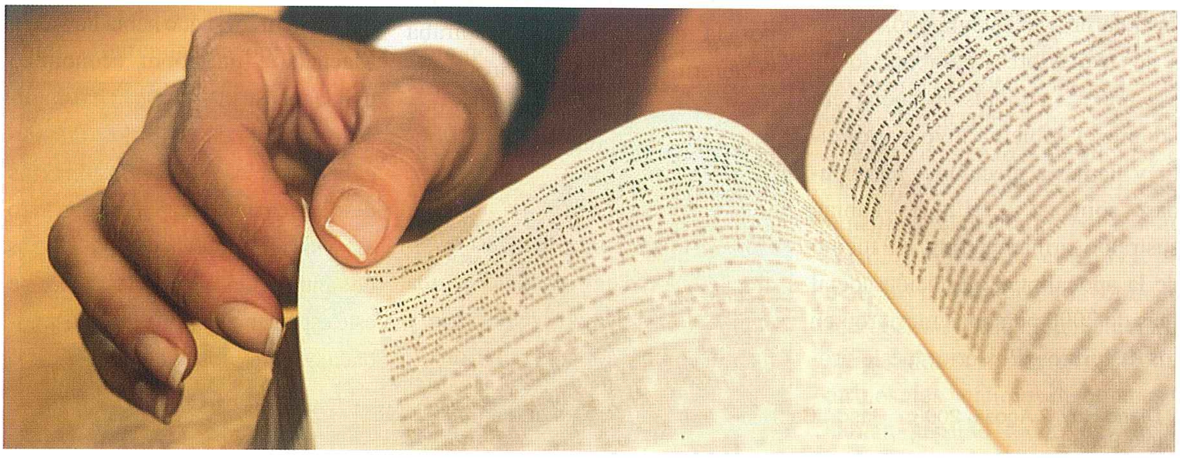
1 The Rse an fall of the Pyramid Schemes in Albania" Documento de trabajo WP/99/98 Washigton. USA, FMI

de estas fatídicas empresas, atraer cada vez más clientes con el uso de todas las artimañas posibles, de tal manera que alargar al máximo la vida de las mismas. Artimañas que pueden ir desde sofisticadas seudo estructuras financieras, programas de ventas de ciertos productos, ampliación de sucursales o hasta altos contactos a nivel político. La única manera que estas pueden seguir subsistiendo en el tiempo es con el ingreso sostenido de más y más clientes, que con sus aportes pueden sostener los continuos fondos requeridos para cubrir las altas tasas que ofrecen o los retornos garantizados que pregonan. Al iniciarse un proceso de retiros o verse reducida su posibilidad de expansión a más clientes, las pirámides inician un derrumbamiento tan rápido y traumático que sus secuelas son de gran impacto en la sociedad en general. Señalado esto, es bueno decir que para la aclaración de cómo funcionan y subsisten es oportuno observar varios casos recientes. Hablaremos, inicialmente, del caso albanés por lo dramático de su impacto a toda una nación, pasaremos por el caso Cabrera en el Ecuador, el caso reciente colombiano y el mucho más actual y no menos sorprendente el caso Madoff en USA.

Este fenómeno tiene larga data, también es conocido como el esquema Ponzi, en honor (si algo de honor existe en este esquema), al migrante italiano Carlo Ponzi, que en los años veinte, inició un negocio en Boston con la reventa de cupones de respuesta internacional de correos, atrajo muchos interesados que al poco tiempo le confiaron más dinero del que podía realmente tranzar en este sencillo comercio e inició una piramidación de estos capitales ganando una inesperada popularidad, hasta que las autoridades desmantelaron su gran ficción y el nivel de perjudicados fue astronómico.

Caso albanés

Arrancaba en 1991 la transición desde el sistema centralista comunista al de mercado con un 90% de la banca en manos del Estado y en un país que poco o nada conocía de las prácticas comerciales y la dinámica financiera. Ante la deficiencia de crédito y correcta o nula regulación estatal, pequeños grupos comenzaron a captar el ahorro de los familiares de emigrantes y a instaurar un sistema piramidal de retorno de las inversiones. Para el año 96 se estima que dos tercios de la población invertían en varias de estas entidades las cuales habían alcanzado el rango de legítimas operadoras del ahorro albanés. Una de ellas incluso había condecorado en su aniversario al presidente de turno por su colaboración "en el desarrollo" de la actividad que había promovido un inusitado crecimiento económico; que incluso cifras macroeconómicas lo sustentaban como el crecimiento del PIB y de las importaciones. Los ciudadanos de todo rango social habían vendido desde sus casas hasta su ganado para invertirlo en tan lucrativas instituciones. Las advertencias del FMI ni las del Banco Mundial fueron escuchadas ni aplicadas por las autoridades, que a todo nivel, estaban involucradas como depositantes. Pese a que algunas de estas pirámides justificaban ciertas inversiones reales, muchas de estas no tenían estructura de inversión alguna y fueron posteriormente desenmascaradas como financistas del comercio ilegal de armas a la ex Yugoslavia que se encontraba en guerra.



Para fines del 95 las Naciones Unidas suspendió esta prohibición y, muchos sospechan, que el fin de la intermediación ilegal de fondos para el comercio de armas, desencadenó lo que era inevitable que suceda en el tiempo. Para finales del 96, habían proliferado más instituciones de este tipo dada la permisividad y éxito de las ya existentes. Estas nuevas instituciones en su búsqueda de captar clientes ofrecían intereses cada vez más tentadores de hasta el 19% mensual, las que fueron inmediatamente seguidas por el resto de operadoras ya existentes, acelerando, de esta manera, el derrumbe de las pirámides que cada vez más estresaban el flujo de las mismas pagando mayores importes y poseían un mercado más reducido.

Para el arranque de 1997 ante la inevitable insolvencia, paulatinamente estas instituciones cerraban sus puertas y suspendían los pagos a sus acreedores. Para marzo de ese año, la convulsión social era tal, que el gobierno tuvo que dimitir y llamar a elecciones anticipadas, policías y militares habían sustraído armamento y en medio de la apocalíptica agitación social más de 2000 personas murieron en los disturbios. Posterior a este proceso traumático se instauraron leyes para prohibir la actividad, el Gobierno tuvo que declarar la imposibilidad de cancelar estos fondos y la dolorosa recuperación del país había arrancado luego de confirmar que la ingenuidad, la ignorancia y la falta de control estatal habían causado más daños que cualquier desastre natural o conflicto armado.

Caso ecuatoriano

La confianza de muchos ecuatorianos sobre el sistema financiero formal había sido completamente decepcionante con la crisis del año 99, donde casi la mitad del sistema financiero colapsó y se decretó el congelamiento de los depósitos. Desde inicios de los noventas se conocía, que el Notario Cuarto de la ciudad de Machala, Dr. José Cabrera Román, había comenzado a recibir depósitos de amigos que por la confianza que inspiraba "Cabrerita" y los "favores" que muchos le solicitaban, sabían que no serían defraudados.

Con la crisis bancaria antes mencionada, la red de "confiadores" iba creciendo de manera geométrica y habían comenzado a percibir rendimientos bastante lucrativos que atraían igualmente a más y más clientes. Todos estos clientes como podrían dudar de un notario que se encarga de dar fe pública a actos y contratos que la ley le faculta y requiere, quien había estado al frente de esta notaria por casi 40 años, quien había figurado como presidente de la Federación Nacional de Notarios o Coordinador de la Comunidad Andina de Notarios, quien incluso recibió una placa de agradecimiento "por su labor y ayuda al personal del Comando de las Fuerzas Armadas". Un abogado con estudios de cuarto nivel en España y quien manejaba muy buenas conexiones a nivel político, militar y obviamente judicial, se estima que llegó a manejar captaciones de aproximadamente" 800 millones de dólares de 30 mil clientes".[2] Entre los depositantes se contaba, aproximadamente, 6000 uniformados.

A nivel bancario, era muy conocida la actividad de este gran captador con quien los bancos no podían competir de manera alguna, pues el notario ofrecía en una economía dolarizada rendimientos de hasta el 10% mensual, mientras los bancos difícilmente podían llegar al 8 o 9% anual.

Todo este frenesí que había llevado a Machala a un boom económico donde mensualmente se había duplicado la venta de vehículos, que llegaban vuelos militares directos desde la capital, donde gente de todo el país llegaba previa cita (de 30 días de anticipación) vio desvanecerse este espejismo de riqueza y prosperidad en noviembre del 2005.

2 Diario Hoy, 2 Agosto 2008, " Caso " Cabrera": 30 mil clientes perjudicados" Quito-Ecuador

Con 71 años de edad el notario José Cabrera Román, falleció repentinamente. Los primeros días fueron de gran consternación y luto para los machaleños mientras militares, políticos y diferentes personalidades rendían homenaje al ilustre personaje de la ciudad; durante los primeros días luego de la muerte, los pagos se realizaban con total normalidad. A los pocos días rumores de no pago y, un impresionante operativo militar que fue desenmascarado con muchos uniformados escapando de las oficinas de la notaria por ventanas y techos con dinero en efectivo en un intento de recuperar su inversión; revelaron la gran mentira, el gran atraco, el mayor fraude en la historia del Ecuador.

Las oficinas del notario tenían en fila miles de personas que no podrían jamás retirar sus fondos. La conmoción social estalló, pues familias enteras vivían de los intereses, jubilados habían vendido sus casas para invertir el dinero, medianos empresarios habían cerrado sus empresas para apostar a una actividad con más rentabilidad y "menos dolores de cabeza". Machala fue declarada en emergencia, se estableció un toque de queda mientras impacientes los "confiadores" esperaban respuestas por parte del Gobierno central.

Para los perjudicados era imposible entender porque la Superintendencia de Bancos, el SRI, el Consejo de la Judicatura, la Fiscalía, etcétera, etcétera, no habían hecho nada al respecto, pese a que el artículo 121 de la Ley General de Instituciones del Sistema Financiero, prohíbe captar capitales sin autorización de la Superintendencia de Bancos. Si podía operar con tanta normalidad era porque no existía nada ilícito que estas instituciones hubieran tenido que intervenir o normar. Para cuando se trataron de dar explicaciones y tomar medidas no existían fondos que devolver y los hijos del difunto habían huido a USA. La cúpula militar fue removida por haber facilitado viajes de oficiales que si retiraron fondos en los primeros días de devolución, el Superintendente de Bancos fue removido y el Presidente de la República tuvo que dar la noticia a los depositantes que el Estado no procedería con devolución alguna de estos fondos.

El trauma social y económico que vivió el país parecía que había sido suficiente para dejar la gran lección a miles de ecuatorianos; de que las inversiones especulativas y el fenómeno de las pirámides financieras lo único seguro que ofrecían, era que tarde o temprano se derrumban y con ellas se llevan los ahorros de miles de personas. Pero no. A mediados de septiembre del 2008 se informaba la clausura de las oficinas de una empresa de "capitales colombianos" llamada Interfeder y de DRFE que se encontraba operando en las provincias de Sucumbíos y Pichincha ofreciendo intereses de hasta el 150% semestral.

En esta ocasión la alerta de bancos locales y la oportuna acción de la Fiscalía mediante el operativo "Dinero Fácil" logró detener a una veintena de personas que estaban captando entre 70M a 100M diarios. Parecía que la experiencia previa había dado resultados en las autoridades, ya que el público en su ambición prefiere hacerse de la vista gorda y arriesgarse mientras los intereses lo justifiquen. Pero lamentablemente el drama se estaba replicando en Guayaquil, esta vez con otras empresas que eran parte del conglomerado colombiano DMG y que habrían captado más de 8 mil clientes con el sistema de las tarjetas prepago. En estas tarjetas se registraban los depósitos de los clientes. Estas empresas de piramidación fueron las originadoras de uno de los peores dramas sociales que haya vivido el hermano país de Colombia y no menos dramático caso que vamos a relatar.

Caso colombiano

Transcurrían los primeros días del mes de noviembre del 2008, cuando varias ciudades de Colombia eran declaradas bajo toque de queda y centenares de oficinas de las empresas DMG y DRFE entre otras eran clausuradas por la autoridad. La histeria colectiva, las marchas de respaldo a favor de los seudo empresarios que estuvieron dirigiendo estas empresas, los disturbios, los suicidios de quienes lo habían perdido todo, los lincha-

mientos de inocentes que eran confundidos como representantes de estas empresas eran el resultado del desastre originado por una serie de pirámides de naipes. Todo este escenario de pánico social era causado por el derrumbe de estas pirámides. Pirámides que habían alcanzado tal poder sobre todo en el caso de DMG, que se ha venido demostrando que financiaron campañas políticas y que estaban gestionando en el Congreso la aprobación de una ley que enmarque legalmente las tarjetas prepago que era el sistema que esta empresa utilizaba para el respaldo y registro de los depositantes. Siguen bajo investigación sus conexiones con narcotraficantes que se sospecha lavaron millones de dólares a través de los depósitos en estas empresas. Este grupo empresarial, con poco más de 3 años en actividad, había hecho inversiones reales en varios negocios que iban desde supermercados, tiendas departamentales, canales de televisión por cable, agencias de modelos, entre otros, pero inexplicablemente sostenía una red de casi 3 millones de clientes que obtenían sobre sus depósitos intereses de hasta el 150% semestral.

A los clientes se les requería que entregaran por lo menos 3 referidos adicionales. Al momento de la clausura de esta empresa 2000 personas se movilizaron en Bogotá en una marcha de respaldo al creador de esta empresa que respondía a las iniciales de su creador David Murcia Guzmán.

Este ciudadano que orgullosamente portaba una larga melena y se autodefinía como un hombre de negocios que estaba en proceso de construir, según su discurso una de las mejores marcas de la historia. A sus 28 años había creado un emporio de negocios que rara vez un negocio lícito puede generar en tan poco tiempo. Alrededor de 5 años atras trabajaba como locutor radial en el departamento amazónico de Putumayo, con dificultad alcanzaba a pagar la habitación de hotel donde vivía. Relataba para una entrevista de la revista Semana, que inició su actividad con los prepagos por las encomiendas que muchos pobladores de la población de La Hormiga (Putumayo) asediada por la guerrilla, le requerían en sus viajes a Bogotá. Con este aparente mágico "modelo de negocio" fundó la empresa DMG en Bogotá y luego de 3 años de funcionamiento y bajo la inoperancia de las entidades de control la empresa había abierto decenas de oficinas en Colombia se había expandido a Ecuador, Panamá y Venezuela, mientras su web site hablaba de su próxima apertura en México y Brasil. Al momento de su clausura y en las semanas siguientes se habían identificado más de 250 empresas de esta naturaleza en toda Colombia entre ellas DRFE (Dinero Rápido Fácil y Efectivo). La misma que fue la primera en declarar la cesación de pagos.

Esta empresa piramiradora fue intervenida en Ecuador en septiembre de 2008 pero siguió pagando a los ecuatorianos perjudicados desde su matriz en Pasto, tratando de esta manera de calmar el nerviosismo inicial; Hasta que la presión de los retiros aceleró su derrumbe a inicios de noviembre y con ello se destapó el escándalo de la principal captadora de fondos, la infame DMG. ¿Cómo llegó un hombre con apenas educación secundaria a fundar una fortuna que incluía bienes raíces, una colección de 14 vehículos de lujo, 3 yates y hasta 2 aviones para viajes familiares y de negocios? La respuesta es muy sencilla, con una apoteósica elocuencia que incluía en su discurso clichés de hombre de negocios, redentor de multitudes y salvador del pueblo. Murcia al momento del asedio de la autoridad, llegó al punto de desafiar en sus spots publicitarios al Presidente Uribe con frases como "si usted Sr. Presidente va a hacer cosas arbitrarias (refiriéndose a la entonces posible clausura), pues permítame decirle que yo también me pondré en cosas arbitrarias" y que también pondré a toda la gente en contra del Gobierno" y hasta invocó el nombre de Dios, quien, según sus palabras, era el único que podría detener su labor y de la que el llamaba la familia DMG.

El escándalo involucró a altas esferas políticas, el Superintendente bancario fue separado de sus funciones, la Fiscalía fue inculpada de falta de acción y el mismísimo Presidente se declaraba culpable de no haber actuado con anterioridad ante un crimen tan organizado. Crimen que se había disfrazado de un conglomerado de empresas que llegó a emplear a 800 personas aproximadamente; y que como empresa, pagaba puntualmente sus impuestos.

Cuando en febrero de 2008 la revista Semana, incisivamente, consultaba en una entrevista a David Murcia, que ¿cuál era su principal inversión a donde destinaba todos los fondos recaudados?; ¿que cuál era su principal activo? Murcia respondió "el activo más fuerte de nosotros es la marca"[3] (DMG). El sueño de

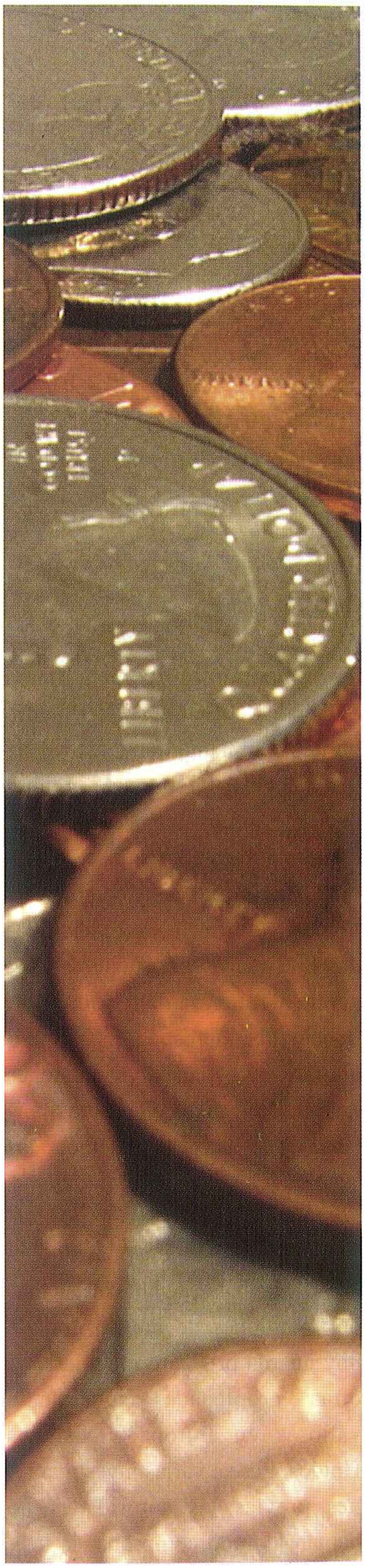
3 Revista Semana, entrevista 1 Febrero 2008, "No soy paramilitar, ni lavador de los narcos, trabajo porque me gusta ayudar a los pobres" Bogotá Colombia

Murcia, según sus palabras, era construir una marca tan poderosa como Google o Coca Cola. Este hombre tampoco ocultaba sus pretensiones políticas en caso de que sea necesario defender su actividad que había sacado a muchos campesinos del cultivo ilícito de drogas para trasladarse a vivir a las ciudades a vivir de los intereses. El boom de consumo en muchas ciudades había triplicado la venta de vehículos o los viajes al exterior. Dicho de otra manera, la creación de la marca DMG les había costado a los colombianos aproximadamente 800 millones de dólares, sin contar con las otras pirámides intervenidas. "Gran modelo de negocio", el hacer invertir (perder) a miles en la creación de una marca que hoy es sinónimo de engaño y fraude.

Otros casos

Como estos casos analizados en la Región Andina se han repetido estafas similares en Bolivia donde en los últimos 3 años se detectaron 3 casos de estafas piramidales, el monto alcanzó los 50 millones de dólares y fueron afectados aproximadamente 20 mil bolivianos. O el caso de CLAE (Centro Latinoamerican de Asesoramiento Empresarial) en Perú, empresa que operó por 15 años, estafó a aproximadamente 250 mil depositantes y cuyo director y propietario Carlos Manrique fue encarcelado durante el Gobierno de Fujimori y al salir en libertad, postuló para diputado. Sigue sosteniendo que el culpable fue el Gobierno que creó un pánico financiero y que aceleró los retiros de los depositantes. Irónicamente luego de salir en libertad se le sigue imputando estafas a este anciano que lo único que sabe hacer es manejar una gran elocuencia y seguir timando a nuevas víctimas o incluso a quienes ya fueron sus clientes anteriormente. Durante su juicio se determinó relaciones con mafiosos italianos que utilizaron esta empresa para el lavado de dinero.

Luego de los casos analizados hasta aquí, podríamos concluir, que este fenómeno es atribuible a países débilmente desarrollados en sus instituciones de control o donde su población, en su desesperación económica y débiles conocimientos financieros, apuestan en estas estructuras piramidales. Pero eso no es realmente cierto. En el 2006 en España las empresas Forum Filatélico y Afinsa Bienes Tangibles dedicadas al comercio de estampillas generaron pérdidas por más de 6000 millones de euros y perjudicaron a más de 400 mil clientes quienes recibían retornos de entre el 6 % y 11% anual. Empleados y clientes reclamaban a la autoridad la reapertura de las oficinas pues confiaban en la honradez de sus directivos. Iguales casos se han registrado en Gran Bretaña o en California donde James P. Lewis Jr., fue condenado a 30 años de prisión en el 2006 luego de estafar por 311 millones de dólares a más de 1600 inversores a quienes les ofrecía retornos de entre el 18 % y 40% anual, canalizando sus inversiones en alquileres de equipo sanitario o venta de negocios en quiebra. Pero esto resulta ínfimo ante la gran estafa que se descubrió durante las primeras semanas de diciembre del 2008 en el mismo centro financiero mundial. Se trata del caso Madoff en USA.



En pleno Manhatan

Por más de 40 años Bernard Madoff había estado al frente de su empresa Bernard L. Madoff Investment Securities, la misma que había fundado con un capital inicial de 5 mil dólares producto de sus ahorros como salvavidas y de una apoyo adicional de un préstamo de una amigo por 100M.

Aunque suene difícil de creer este hombre había levantado uno de los emporios de inversión más grandes en los Estados Unidos de Norteamérica donde los exhaustivos controles de la SEC (Security Exchange Commission) tratan de ser los más acertados y sofisticados del mundo.

Entre sus inversionistas se encontraban Hedge Funds o instituciones tan importantes como Banco Santander, HSBC, BBVA, entre otras. Así mismo fundaciones de beneficencia. ¿Cómo este hombre que fue presidente de Nasdaq durante 3 años consecutivos, pudo falsear a autoridades y competir en el mercado ofreciendo rentabilidades fijas del 6 % hasta 11% independientemente del comportamiento del mercado? Este astuto hombre que manejaba relaciones del más alto nivel y que era aportante de las campañas demócratas y benefactor de obras caritativas, era conocido por su excelente nivel de vida con un departamento en pleno Manhatan avaluado en más de 7 millones de dólares (donde hoy guarda prisión domiciliaria) y otras propiedades igualmente valiosas en Europa y Estados Unidos. Pese a varias investigaciones previas las autoridades no habían logrado comprobar la irregularidad en los balances de sus operaciones dado el espejismo de las "sabias" inversiones que este hombre era capaz de hacer en el mercado bursátil.

Este hábil hombre defendía que su éxito se basaba en invertir en acciones blue chips (papeles de alto valor y bajo riesgo) y protegerse con la negociación de opciones para las posibles pérdidas. Muchos discutían, que esta figura, en efecto, produce rentabilidades estables pero realmente bajas por los costos que implicaba esta estructura. Sin embargo de las dudas y los cuestionamientos ante tan sorprendente desenvolvimiento de la empresa de Madoff.

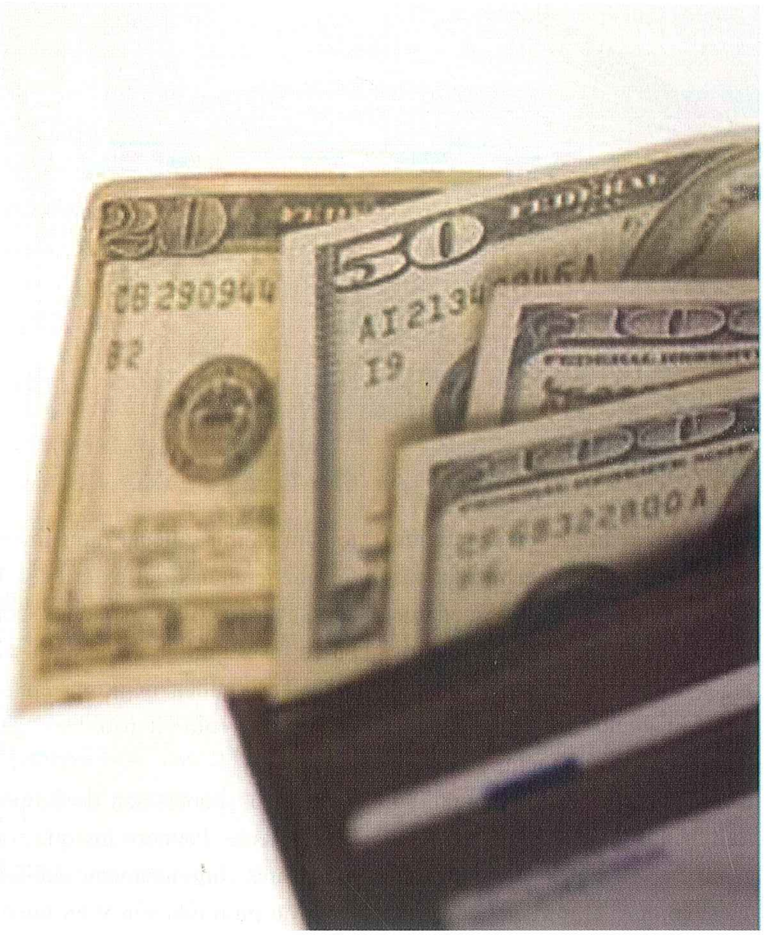
Los inversionistas preferían contar con sus rentabilidades estables acompañadas de la excelente reputación que había construido este hombre de aspecto bonachón y que a la fecha del escándalo contaba con 71 años de edad. Hasta su mejor amigo el magnate Carl Shapiro entre sus fondos y los de sus fundación benéfica le había entregado la modesta suma de 545 millones de dólares.

A Madoff nada le importaba más que captar clientes cada vez más grandes, que aportaran realmente mayores capitales. Ante muchos de los inversionistas se presentó como una persona amable, que asistía a las fiestas de cumpleaños de sus nietos. Un hombre que en el website de su firma se jactaba de tener uno de los sistemas electrónicos de intermediación bursátil más seguros y eficaces y que rescataba el valor de antaño el de saber hacer negocios poniendo su nombre en la puerta principal de sus oficinas. Se jactaba de ser una firma que hacía un filtro de posibles inversionistas ilegales como terroristas u otros prohibidos por la ley, que poseía una oficina de respaldo electrónico a las afueras de la ciudad para todas las transacciones realizadas. Habla también sobre la destacada trayectoria en asociaciones, empresas y otros organismos regulatorios de la industria bursátil. Así mismo hablaba del *"interés que tiene el director la firma (Madoff) de mantener el record de valor, transacciones justas y altos estándares éticos, que habían sido tradicionalmente el sello de representación de sus operaciones."* Toda esta mentira fue revelada cuando el 11 de diciembre el FBI arrestaba a Madoff acusado de fraude bursátil.

Los últimos acontecimientos en el mercado de valores norteamericano habían presionado para que muchos de sus inversores reclamaran sus depósitos ante la incertidumbre de la coyuntura económica mundial. Madoff mantuvo pagos por varias semanas hasta que en un momento comenzó a restrigir reembolsos y exigir desesperadamente a otros inversionistas incrementar sus posiciones.

Esto junto con denuncias de dos empleados y la declaración personal de los hijos de Madoff a quienes literalmente les dijo "estoy acabado, todo esto es sólo una gran mentira". Destapó el fraude más grande en la historia de Estados Unidos. Este singular personaje confirmó que se encontraba en imposibilidad de cancelar estos fondos y que estimaba que el hueco era de por lo menos 50 mil millones de dólares. Aunque usted no lo crea esto está sucediendo en el mismísimo Wall Street, en el corazón de la primera potencia

" Los piramiradores son hombres hábiles, con don de gentes y una gran elocuencia para disfrazar sus fraudes tras figuras comerciales"



financiera del mundo. Sí, aunque es difícil creerlo, Bernie (como le decían sus más cercanos amigos) había estado garantizando las rentabilidades fijas a sus clientes en función de una común y silvestre pirámide.

La Corte estadounidense está analizando llamar a los clientes que sí recibieron beneficios a que restituyan los fondos y tratar de devolver parte de los capitales iniciales a los perjudicados. Sin duda esta estafa tuvo muchos ingredientes de fría planificación y de montar una imagen pulcra, técnica y hasta eficiente durante varias décadas para atraer inversionistas que difícilmente hubieran dudado de esta actividad. Como dudar si hasta grandes bancos internacionales apostaban por este gran timador llamado Madoff.

Lo que tienen en común (como identificarlos).

Como podemos analizar en todos estos casos se repiten ciertos patrones que trataré de sintetizar lo mejor posible, para que eventualmente podamos evitar que existan nuevos caso de esta naturaleza.

- Los piramiradores son hombres hábiles, con don de gentes y una gran elocuencia para disfrazar sus fraudes tras figuras comerciales, financieras o detrás de una notable y honorífica vida pública. Incluso hablan de estar actuando bajo una motivación caritativa y de impulso al bienestar de los más pobres.

- Los cerebros de las pirámides son hombres que paulatinamente construyen excelentes conexiones sociales, económicas, políticas o militares.

- El crecimiento de las pirámides es excesivamente rápido.
- Los principal publicidad proviene del worth of mouth. La publicidad del chisme.

- Involucran a muchos de sus más cercanos colaboradores o hasta familiares para dar legitimidad y renombre a su actividad.

- Muchos de estos piramiradores llevan una vida de lujos y excesos.

- Existen autoridades o instituciones que al estar sus directivos parcial o directamente involucrados, se hacen de la vista gorda y no ejercen el control respectivo.

- Es común la necesidad insaciable de las pirámides de captar más y más clientes estimulando incluso el pago de comisiones o premios por la inclusión de nuevos integrantes.

- Igualmente impresiona el rápido crecimiento que experimentan en otras ciudades en su búsqueda de más aportantes que financien los pagos de intereses. Una vez captado el negocio de una pequeña población rápidamente buscan nuevas plazas donde montar su gran mentira.

- Es común el ofrecimiento de tasas cada vez más altas a medida que requieren captar más clientes.

- A falta de control se da la multiplicación de más empresas de esta naturaleza. Las nuevas pirámides, para captar clientes, ofrecen mejores intereses que las que ya existen en el mercado.

- Movilizar a los depositantes o culpar al Estado que las interviene o clausura, haciéndolo ver como el verdadero causante y responsable de la crisis.

- Demostrarse en el transcurso de las investigaciones que muchas de estas empresas fueron instrumentos para el lavado de activos provenientes de actividades ilícitas como el narcotráfico, tráfico de armas entre otros. Ya que estas empresas mientras funcionan tienen personalidad jurídica suficiente para recibir y licuar rápidamente transferencias del exterior y al ser sus directivos personas con bajos escrúpulos no dudan en inyectar liquidez ilegítima en su perverso círculo vicioso.

- Los depositantes son de 3 tipos básicamente. Primero los que son ignorantes completamente del sistema de piramidación y en buena fe entregan sus recursos. Los incautos que consideran que son parte de un grupo selecto de inversionistas y en tercer lugar los ambiciosos que conocen plenamente el alto riesgo que implican este tipo de actividades.

- Cuando el perjuicio se ha dado y las pirámides no pueden responder ni parcialmente a los depositantes, estos últimos tratan de organizarse frente al Estado para que sea éste el que responda por los dineros perdidos.

- Se ha comprobado que muchos de quienes han organizado estas pirámides tuvieron intentos previos o experiencia previa en negocios o empresas similares y no fueron oportunamente enjuiciados y condenados. Otros incluso luego de haber sido condenados vuelven a operar.

- Existen clientes perjudicados que pese haber sido víctimas de esta estafa reinciden en estas inversiones, simplemente por lo jugosas que aparecen las nuevas ganancias ofrecidas y por la habilidad de los piramiradores en embaucar con su elocuencia a sus clientes o ex clientes.

- El frenesí que en muchas poblaciones o hasta ciudades causa esta actividad, generando un espejismo de bonanza económica que estimula el consumo y hasta un falso crecimiento económico.

¿Qué podemos concluir? ¿Qué podemos aprender?

La serie de patrones antes mencionados nos llevan a la conclusión de que este es un fenómeno que se repite cíclicamente en diferentes sociedades. Que afecta tanto a sistemas o países del primer mundo como a países en vías de desarrollo; sólo que los primeros tienen un mayor nivel de sofisticación y manejan rendimientos menos escandalosos.

Es crucial mencionar a manera de conclusión los siguientes puntos.

En tanto los sistemas judiciales y los organismos de control no tienen la jurisprudencia o leyes sufi-

cientes para controlar y sancionar estas actividades el público en general se encuentra más expuesto a ser víctima de estas estafas.

Frente a la sospecha o indicios de que se está operando en este tipo de actividad, las intervenciones deben ser de carácter inmediato. Bastan pocos meses para que este tipo de actividades recluten miles de depositantes.

Este delito debe ser analizado en su conjunto. Debemos ser críticos al entender que no sólo son responsables quienes lideran estas pirámides sino también sus depositantes. Las leyes deberían sancionar igualmente a estos últimos por las siguientes dos razones:

1.- Los primeros depositantes generalmente recuperan sus capitales y se benefician de los últimos depositantes que ingresan en la pirámides y que siempre son los más perjudicados.

2.- Los depositantes al verse beneficiados obtienen y convocan otros depositantes. Hacen un trabajo de promoción, de apología de un delito.

Jamás el Estado puede responder o garantizar la cobertura de los depósitos apostados a las pirámides. Esto invitaría al aparecimiento de más pirámides y de que los depositantes minimicen el riesgo de pérdida.

Una mayor educación financiera debe ser impulsada en la población. Esta quizás sea una labor en conjunto de los sistemas financieros con los gobiernos, especialmente en países en vías de desarrollo.

Cuando existe un alto nivel de informalidad en el manejo de los ahorros, la población tiene menos acceso a información y a los reales estándares de administración de riesgo. La informalidad facilita el aparecimiento de este tipo de delitos. El acceso a la banca formal debe ser más sencillo y menos costoso para el público. Sólo una cultura financiera puede generar en los depositantes criterios como "a mayor rentabilidad, mayor riesgo".

El dinero tiene un valor real y no subjetivo, y como todo recurso escaso en la economía atraviesa por procesos reales y complejos para su multiplicación. Estos procesos no son inmediatos. La piramidación lo que hace es asignar inapropiadamente la misma masa de recursos monetarios existentes y jamás multiplicarla. Son unas tristes pirámides de naipes.

Una actividad de intermediación financiera en una economía dolarizada, o en países con sistemas financieros relativamente sólidos, jamás puede ofrecer tasas activas superiores al 40% del promedio del mercado. Toda oferta de esa naturaleza realmente está incurriendo en inversiones de alto riesgo o iniciando procesos piramidales.

Igualmente una banca de inversión bajo ningún modelo puede realmente garantizar retornos fijos del capital invertido. La banca de inversión invierte principalmente en papeles de renta variable por ende no puede garantizar rentabilidad fija alguna.

Indiscutiblemente este fenómeno tiene un importantísimo trasfondo ético. Sociedades orientadas al ensalzamiento del dinero fácil que minimizan el mérito del dinero bien ganado a través del trabajo, la perseverancia o la innovación, con sistemas judiciales débiles o élites políticas o económicas corruptas; sin lugar a duda, son sociedades cuyos individuos son propensos a involucrarse en sistemas piramidales como estos.

Vale insistir que la falta de ética no sólo proviene de los elocuentes criminales que montan estas empresas sino también de muchos de aquellos depositantes que saben que este tipo de rendimientos no son resultado de una intermediación financiera técnica, mucho menos legal. ■

BIBLIOGRAFÍA

1.- "La Ruleta Rusa", Diario hoy. diciembre 2005, Quito - Ecuador
2.- http://www.semana.com
3.- www.hoy.com.ec
4.- www.elcomercio.com
5.- www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2003/03/pdf/jarvis,pdf
6.- www.madoff.com/
7.- http://www.bloomerg.com